

Lección del alumno

Mi nuevo prójimo

¿Conoces a alguien que se ha mudado a tu vecindario y que no parece encajar en el mismo? ¿Cómo te hace sentir eso? ¿Algunos de tus compañeros de la escuela se visten en forma diferente a ti? ¿Cómo los tratas? En uno de sus relatos Jesús nos dio una definición completamente diferente de la palabra "prójimo".

Jesús estaba sentado en la ladera de una colina, mientras enseñaba. Como de costumbre, diferentes personas lo escuchaban. Algunos acudieron porque él les transmitía esperanza. Otros vinieron porque los ayudaba a entender el amor de Dios. Otros vinieron porque tenían dudas respecto a él y deseaban ponerlo a prueba. Ese día había un abogado en medio de los oyentes. Era alguien que deseaba poner a prueba a Jesús. Por lo que preguntó: "¿Qué debo hacer para tener la vida eterna?"

Jesús, que podía leer el corazón de aquel abogado, contestó su pregunta con otra interrogante que deseaba que todos oyeran y entendieran: "¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo la interpretas tú?"

El abogado sonrió ampliamente y dijo:

—Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo.

—Has contestado correctamente —respondió Jesús—. Haz eso y vivirás (Lucas 10: 25-38).

El abogado no deseaba que la conversación concluyera tan pronto. Por lo que pensó en otra posibilidad.

—Pero, ¿quién es mi prójimo? —dijo para probar a Jesús.

El Maestro contempló al gentío y comenzó a relatar una de sus historias. A la gente le encantaba que él relatará historias. Por otro lado, algunos se incomodaban porque él no estaba dispuesto a discutir con ellos respecto a la ley.

"Un hombre se dirigía de Jerusalén a Jericó. Como viajaba solo un grupo de ladrones consideró que era una víctima fácil para provecho de ellos. Lo agarraron, le quitaron la ropa, lo golpearon y se llevaron todas sus posesiones, dejándolo como muerto a un lado del camino.

"Un sacerdote pasó por el mismo lugar. Vio al hombre que parecía estar muerto, a un lado del camino. Rápidamente se pasó al otro lado para simular que no lo había visto. Después de un rato un levita pasó por el lado del herido. Al verlo, cruzó al otro lado del camino con el fin de no contaminarse.

"Finalmente llegó un samaritano en un burro. El samaritano se detuvo sintiendo compasión. Sin tomar en cuenta que también podría ser atacado. Lo único que pensaba era que aquella persona que estaba tirada al lado del camino necesitaba su ayuda. Utilizó vino y aceite y un pedazo de tela para curar las heridas del moribundo, lo mejor que pudo. Luego, cuidadosamente lo colocó en su burro y se dirigió a Jericó.

"Al llegar al primer mesón entró y colocó al herido en una cama para pasar allí la noche. A la mañana siguiente, después de asegurarse que el herido estaba descansando, el samaritano le dio algo de dinero al dueño del mesón. 'Por favor, cuide usted de este hombre. Tenga este

depósito. Si usted gasta algo más, se lo pagaré a mi regreso".

En aquel momento Jesús interrumpió su narración, para contemplar los rostros de la gente que estaba a su alrededor. Luego miró a su interlocutor. "¿Cuál de aquellos tres piensa usted que era el prójimo del hombre que cayó en manos de los ladrones?", preguntó.

El hombre guardó silencio por un minuto. No le había gustado que Jesús convirtiera al samaritano en el héroe de su relato ya que los judíos consideraban a los samaritanos como racialmente inferiores e inferiores respecto a su religión. No eran verdaderos judíos. ¿Por qué Jesús habría hecho de los religiosos como él, los malos de la historia?

El abogado ni siquiera deseaba pronunciar la palabra "samaritano", por lo que respondió: "El que se compadeció de él". Jesús sonrió. El especialista en la ley había contestado su propia pregunta.

"Anda entonces y haz tú lo mismo", dijo Jesús (Lucas 10: 29-37).

El abogado se marchó con una expresión de perplejidad en el rostro. Sin polémica ni discusiones, Jesús había enseñado a sus seguidores que debían tratar con bondad y misericordia a toda persona necesitada. Sin importar el color de su piel, cuán inteligentes sean, qué idioma hablen, o incluso cómo olieran. Cualquier necesitado era el prójimo de ellos. Los protagonistas de cualquier acto bondadoso no siempre serán las personas religiosas. En ocasiones el mejor ejemplo nos llega a través de un despreciado samaritano que supo cómo amar.

Lucas 10: 25-37
 27G, cap. 54, pp. 464-475
 Ciencias fundamentales 10, 11, 12

"Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y ama a tu prójimo como a ti mismo" (Lucas 10: 27).

Cuando amamos a Dios, él nos ayuda a amar a nuestro prójimo.



Sábado

HAZ la actividad de la p. 60.

Domingo

LEE "Mi nuevo prójimo".

CREA Haz un marco de papel o de cartón para pegarlo a un espejo. Escribe en dicho marco el versículo para memorizar. Mírate en el espejo a diario y comienza a aprender el texto.

ORA Pídele a Dios que te ayude a entender lo especial que tú eres para él, de forma que puedas amar a los demás al igual que te amas a ti mismo.

Lunes

LEE Lucas 10: 25-28.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia lo siguiente: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente". En otra página escribe: "Ama a tu prójimo como a ti mismo".

HAZ En cada una de esas páginas anota un listado de declaraciones positivas respecto a la forma en que puedes aplicar esos mandatos a tu vida.

ORA para que Dios te muestre la forma en que puedes vivir para él.

Martes

LEE Lucas 10: 30-35.

INVESTIGA Busca en un diccionario bíblico, o en una Biblia con mapas, la distancia que hay de Jerusalén a Jericó.

ESCRIBE Imagina que estás herido y que te encuentras tirado a un lado del camino. Escribe en tu diario de estudio de la Biblia, cómo te sentirías si un diácono y un pastor pasan por tu lado sin ayudarte.

ORA Pídele a Dios que ponga en ti el deseo de auxiliar a cualquier persona que necesite tu ayuda.

Miércoles

LEE en Mateo 7: 1-2 el resumen de la forma en que Jesús dice deberíamos tratar a los demás.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia cómo te gustaría que los demás te traten.

PIENSA ¿Siempre tratas a los demás de la misma forma en que te gustaría que ellos te traten? ¿Por qué sí, o por qué no?

ORA Agradece a Dios porque no nos trata como merecemos.

Jueves

LEE Lucas 10: 29, 36, y 37.

PIENSA Habla con un adulto, y con su ayuda prepara un listado de algunas de las necesidades que existen en tu comunidad.

DISCUTE Habla con tus mejores amigos para identificar un proyecto que podrían realizar para suplir una necesidad comunitaria.

ORA Pídele a Dios que bendiga el esfuerzo que realizarías por él.

Viernes

LEE a tu familia Filipenses 2: 5-11, durante el culto vespertino.

INFORMA lo que has estado estudiando durante la presente semana.

COMPARTE tus ideas respecto a la forma en que los miembros de tu familia podrían ser buenos vecinos en tu comunidad.

CANTA junto a tu familia un himno que hable del compañerismo.

ORA Pídele a Dios que fortalezca tu sentido del compañerismo con él y con todos sus otros hijos.